

ARTÍCULO CIENTÍFICO

Pornografía y redes sociales, espacios de intervención con jóvenes, ante la violencia sexual

Pornography and social networks, intervention spaces with young people, in the face of sexual violence

Pornografia e redes sociais, espaços de intervenção com jovens, frente à violência sexual

RAFAEL ARREDONDO QUIJADA

Trabajador Social

Doctor por la Universidad de Málaga

Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo. Universidad de Málaga, Málaga, España

Autor para correspondencia: rafaellarredondo@uma.es

https://orcid.org/0000-0002-4301-3376

SARA OLIVARES ALVAREZ

Licenciada en Psicología

Máster en Investigación e Intervención Social y Comunitaria por la Universidad de Málaga

Equipo técnico. Asociación Cívica para la Prevención (ACP), Málaga, España

Correo electrónico: omaweb@omaweb.org

https://orcid.org/0000-0003-3315-3698

ELVIRA LUNA CEREZO

Graduada en Psicología

Máster en Psicología de la Intervención Social por la Universidad Nacional de Estudios a Distancia (UNED)

Equipo técnico. Asociación Cívica para la Prevención (ACP), Málaga, España

Correo electrónico: omaweb@omaweb.org

http://orcid.org/0000-0002-3344-3858

Resumen

En un contexto social en el que las plataformas de pornografía y las redes sociales son tan accesibles para los jóvenes y su control es tan escaso, se hace necesario analizar el impacto que esta accesibilidad tiene sobre su aprendizaje acerca de la conducta sexual, la manera de relacionarse con sus iguales y la vulnerabilidad ante la violencia sexual. Se lleva a cabo una investigación sobre los nuevos hábitos sexuales en la juventud a un total de 449 jóvenes (47,7% hombres, 51,7% mujeres y un 0,6% otros). Los resultados muestran que un 78,6% ha consumido pornografía en alguna ocasión, siendo el género masculino el que más con un 56,7%, representando la edad de 12 años la que marca un mayor porcentaje (16,8%). Y en lo que refiere a obtener información sobre sexualidad, uno de cada tres entrevistados (33,4%), expresa que es a través de internet. A su vez un 31,5% de las mujeres indica haber tenido que bloquear a menudo su red social ante la insistencia

para quedar. Estos datos evidencian como la utilización de pornografía y el uso de redes sociales se convierten en espacios prioritarios de intervención en lo que a la sexualidad refiere.

Palabras clave: *Pornografía, redes sociales, violencia sexual, violencia de género, sexismo, juventud.*

Abstract

In a social context in which pornography platforms and social networks are so accessible to young people and their control is so little, it is necessary to analyze the impact that this accessibility has on their learning about sexual behavior, the way of relationships with peers and vulnerability to sexual violence. Research on new sexual habits in youth is carried out on a total of 449 young people (47.7% men, 51.7% women and 0.6% others). The results show that 78.6% have consumed pornography on some occasion, with the male gender being the most with 56.7%, with the age of 12 years representing the highest percentage (16.8%). And when it comes to obtaining information on sexuality, one out of every three interviewees (33.4%) expresses that it is through the Internet. In turn, 31.5% of women indicate that they have often had to block their social network due to the insistence to meet. These data show how the use of pornography and the use of social networks become priority spaces for intervention as far as sexuality is concerned.

Keywords: *Pornography, social media, sexual violence, gender violence, sexism, youth.*

Resumo

Num contexto social em que as plataformas de pornografia e as redes sociais são tão acessíveis aos jovens e o seu controlo é tão pouco, é necessário analisar o impacto que esta acessibilidade tem na sua aprendizagem sobre o comportamento sexual, a forma de relacionamento com os pares e a vulnerabilidade à violência sexual. A pesquisa sobre novos **hábitos** sexuais na juventude é realizada em um total de 449 jovens (47,7% homens, 51,7% mulheres e 0,6% outros). Os resultados mostram que 78,6% já consumiram pornografia em alguma ocasião, sendo o gênero masculino o maior com 56,7%, sendo a idade de 12 anos o maior percentual (16,8%). E quando se trata de obter informações sobre sexualidade, um em cada três entrevistados (33,4%) expressa que é pela internet. Por sua vez, 31,5% das mulheres indicam que muitas vezes tiveram que bloquear sua rede social devido à insistência em se encontrar. Esses dados mostram como o uso da pornografia e o uso das redes sociais tornam-se espaços prioritários de intervenção no que diz respeito à sexualidade.

Palavras chaves: *Pornografia, redes sociais, violência sexual, violência de gênero, sexismo, juventude.*

Introducción

La revolución de las redes sociales y la fácil accesibilidad a plataformas online de la que disponen la juventud trae consigo el surgimiento de una nueva problemática: el acceso descontrolado a la pornografía, que se acaba convirtiendo en un referente de aprendizaje de la conducta sexual de menores y jóvenes, y el uso de las aplicaciones y redes sociales como campo de cultivo para la violencia sexual. Pero tal y como recoge Torrado, Gutiérrez, Romero y González (2021: 20) “para analizar la pornografía en la actualidad, es necesario dirigir la mirada a la construcción de la masculinidad y de la sexualidad masculina”. Aunque no se puede situar el debate de manera unilateral en lo que al acceso se refiere, que, aun jugando un importante papel, sería erróneo abordarlo sólo desde ese enfoque, sin tener en cuenta que el mercado de

la pornografía se sustenta sobre un sistema patriarcal (Cobo, 2020). Sin olvidar también, que se está ante una industria la del porno, que Lozano y Conellie (2021) no dudan en tachar de negocio opaco que capta a mujeres y niñas.

Previo al desarrollo de internet, y con él todos los recursos digitales que han ido surgiendo, para poder disponer de material pornográfico era necesario asistir a sex shops en los que había control de edad a fin de poder comprar revistas o videos, en la televisión aparecía contenido pornográfico a altas horas de la madrugada, fuera del horario infantil y en muchos casos este tipo de contenido era de pago y disponía de un filtro de edad. Aún remontándonos más y como plantea Jeffreys (2011: 12), todo cambió a partir del

... neoliberalismo de los años ochenta y comenzó un proceso por el cual los proxenetas se transformaron en empresarios respetables que podían formar parte del Rotay Club. El negocio prostibulario fue legalizado y convertido en un “sector del mercado” en países como Australia, Holanda, Alemania y Nueva Zelanda; el strip-tease se convirtió en moneda corriente dentro de la industria del “ocio” o del “entretenimiento, y la pornografía se volvió lo suficientemente respetable como para que corporaciones como la General Motors incluyera los canales porno entre sus negocios”.

Sin embargo, la revolución tecnológica ha traído consigo lo que ahora conocemos como “nueva pornografía”, que está a un simple click del alcance de la juventud (Ballester, Orte y Pozo, 2014). Esta nueva etapa, que abre las puertas a una tecnología más accesible y al alcance de toda/os convirtiéndose en una herramienta más de la vida diaria, conlleva consigo que se produzcan una serie de cambios a otros niveles. En este sentido, cabe destacar cómo no sólo el mundo de la pornografía, sino también el de la prostitución, es accesible en el plano online, pudiendo contactar con estos servicios de manera telemática y con mucha mayor facilidad que antes (Ballester, Orte & Pozo, 2019). Así, se abren las puertas a una sociedad que ve el sexo como un servicio más que se consume y que está a la mano de aquel que pueda pagar por él.

En este contexto, la juventud basa su aprendizaje y educación sexual en la información que encuentran en internet, tanto en la pornografía que “puede ser una forma severa de prostitución en términos de los daños que las mujeres prostituidas pueden sufrir” (Jeffreys, 2011; 85), como en los anuncios de alto contenido sexual, en los cuales se puede observar desigualdad de género, mostrando a la mujer como un objeto que ha de complacer al hombre, así como prácticas consideradas como de riesgo. Donde no se puede olvidar que el contenido sexual retransmitido por los medios va a afectar a la formación de actitudes sexuales posteriores (Jochen & Valkenburg, 2008).

Si todo lo abordado hasta aquí debe de generar las alarmas correspondientes, cuando a la vez entre los datos más recientes acerca de la criminalidad y los delitos sexuales dentro de la comunidad andaluza (Tabla 1), se puede observar cómo los casos de delitos

contra la libertad sexual y el resto de las agresiones contra la libertad e indemnidad sexual se han visto aumentados en el año 2021 con respecto al anterior en un 21,6%.

TABLA 1. INFRACCIONES PENALES SEGÚN TIPOLOGÍA PENAL, ENTRE LOS AÑOS 2020 Y 2021.

Tipología penal	Variación % 2021/20
5.- Delitos contra la libertad e indemnidad sexual	21,60
5.1.- Agresión sexual con penetración	22,50
5.2.- Resto de delitos contra la libertad e indemnidad sexual	21,50

Fuente: Elaboración propia a partir Ministerio del Interior, España (2021).

A todas estas variables precipitantes para el surgimiento de la violencia sexual, se le suma la aparición y consiguiente auge de las redes sociales, como medio de comunicación masivo (Hütt, 2012) que permiten publicar y compartir todo tipo de información tanto con conocidos como con desconocidos (Celaya, 2008), así como las aplicaciones para conocer gente, que se convierten en un escaparate en el que la juventud, así como las y los menores, exponen su vida privada y desarrollan su curiosidad sobre la sexualidad (Sabater, 2014).

En los últimos años se ha luchado por una liberación sexual de la mujer en la que esta pueda disfrutar de su sexualidad, hemos visto como temas de los que antes era tabú mencionar, por fin se están poniendo sobre la mesa en la esfera pública, y muchas mujeres se están atreviendo a hablar de situaciones de abuso y desigualdad que han tenido que vivir. Y con este nuevo espacio de emancipación de la mujer, nos encontramos ante un desencuentro de las expectativas y el entendimiento en las relaciones sexuales entre hombres y mujeres, lo que lleva a reflexionar acerca de la sobre sexualización de la mujer, donde “... los cuerpos de las mujeres son una mercancía de la que se extraen plusvalías necesarias para la reproducción social de los patriarcados contemporáneos y del capitalismo neoliberal” (Cobo, 2015: 7) y “... que pueden observarse en el rígido mandato del canon de belleza, en la poderosa y exigente industria plástica o en el sometimiento a las normas de la moda y del calzado.” (Cobo, 2015: 13), que se ve cada día más marcada en redes sociales e Internet,

viendo la "... necesidad y la urgencia de abrir un debate interdisciplinario sobre los fines de una educación sexual crítica desde un enfoque filosófico y de género" (De Miguel, 2021: 379)

Según la Organización Mundial de la Salud, la violencia sexual se define como:

... todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo. (Jewkes, Purna & García-Moreno, 2002).

La violencia sexual abarca desde el sexo bajo coacción de cualquier tipo incluyendo el uso de fuerza física, las tentativas de obtener sexo bajo coacción, la agresión mediante órganos sexuales, el acoso sexual incluyendo la humillación sexual, el matrimonio o cohabitación forzados incluyendo el matrimonio de menores, la prostitución forzada y comercialización de mujeres, el aborto forzado, la denegación del derecho a hacer uso de la anticoncepción o a adoptar medidas de protección contra enfermedades, hasta los actos de violencia que afecten a la integridad sexual de las mujeres tales como la mutilación genital femenina y las inspecciones para comprobar la virginidad (García-Moreno, Guedes & Knerr, 2013). Dos elementos el de sexo y el de la violencia sexual, que como bien indica Alario:

... por qué tanta violencia sexual se considera, simplemente, sexo; el intento de explicación de la propia existencia de la violencia sexual (algo que parece un oxímoron, una contradicción en los términos, si se parte de la idea de que la violencia es una expresión de odio, mientras que la sexualidad, cuando se comparte con otras personas, es una forma de relacionarse que parte del deseo mutuo, de la búsqueda común del placer); la pregunta de cómo es posible que los varones existan sexualmente en situaciones que son violencia contra las mujeres y las niñas; y, por supuesto, la cuestión fundamental de en qué medida se puede denominar <<sexo>> a lo que presenta la pornografía y qué consecuencia tiene para todas las mujeres y niñas el hecho de que se esté haciendo. (2021: 22)

El presente estudio se ha elaborado con el objetivo de analizar las posibles variables que intervienen sobre la violencia sexual dentro de la población juvenil, relacionadas con la pornografía y las redes sociales,

a fin de poder crear un marco de referencia para la intervención, desde la prevención, en este tipo de violencia.

Metodología

Procedimiento

La investigación surge desde la Asociación Cívica Para la Prevención, como parte del proyecto de "Mediación preventiva en el ocio nocturno: laboratorio de cambios, avanzando en la deconstrucción de la violencia de género, desde un urbanismo feminista", subvencionado por el Área de Igualdad del Ayuntamiento de Málaga, dentro de la convocatoria del Pacto de Estado correspondiente al año 2021 del Gobierno de España.

El estudio se ha diseñado desde un enfoque cuantitativo, con una selección aleatoria de la muestra. Se realiza tanto de manera presencial en la zona del centro de la ciudad de Málaga (España), a través de encuestadores con un perfil joven y tras una formación previa, en los espacios de ocio nocturno, como de manera online, al que se podía acceder a través de un código QR, que lo dirigía a la plataforma Google Forms, alcanzando un total de 449 participantes, durante el mes de junio de 2021.

Posteriormente, se procede a un análisis inductivo de los datos cuantitativos obtenidos recurriendo al uso del programa SPSS versión 19. Las variables destacadas entre las que realizamos correlaciones son género con consumo de pornografía, publicación de imágenes de carácter sexual, uso de redes sociales y aplicaciones de contacto, y percepción de violencia de género y desigualdad en la pornografía, así como edad y comienzo de consumo de pornografía.

Instrumento

Se elabora un cuestionario expofeso, que se adjunta como Anexo 1, para el que se utiliza como referencia el Informe sobre la Desinformación Sexual: Pornografía y Adolescencia de Save the Children (2020), que consiste en un análisis sobre el consumo de pornografía en los adolescentes y su impacto en el desarrollo y las relaciones con los iguales. Este cuestionario consta de un total de 20 preguntas, referidas las cinco primeras a aspectos sociodemográficos, de la 6ª hasta la 14ª se encuentran relacionadas con la sexualidad y el ámbito de internet, y desde la 15ª a la 20ª son alusivas a la pornografía.

Participantes

El cuestionario se pasa a un total de 449 personas de la ciudad de Málaga de entre 13 y 37 años, de los cuales un 47,7% son hombres, 51,7% mujeres y un 0,6% otros. La media de edad es 20,22 y la desviación típica es de 3,31 (Tabla 2).

TABLA 2. PERSONAS QUE REALIZARON LAS ENCUESTAS DESAGREGADAS POR SEXO Y EDAD MEDIA.

	Hombres	Mujeres	Otros
%	47,7	51,7	0,6
Nº de personas	214	232	3
Edad media	20,73	19,78	19,5

Con respecto al nivel de estudios finalizados, un 51,8% han realizado una FP o Bachillerato, un 24,6% han finalizado estudios universitarios, un 15,8% poseen el graduado de Secundaria, un 4% ha realizado estudios de Postgrado y un 3,8% solo ha finalizado sus estudios de Primaria (Tabla 3).

En relación con su situación actual, un 64,6% se encuentra estudiando en este momento, un 22,7% está tanto trabajando como estudiando, un 8,9% solo trabaja, un 2% está en paro, pero ya ha trabajado anteriormente y, por último, un 1,8% está buscando su primer trabajo.

Resultados

Los resultados muestran que un 78,6% ha consumido pornografía en alguna ocasión, siendo el género masculino el que más (Tabla 4), representando la edad de 12 años la que marca un mayor porcentaje en cuanto al primer contacto con la pornografía.

Y en lo que refiere a obtener información sobre sexualidad (Tabla 5), un 41,1% de las personas encuestadas responden que la fuente a la que recurren para obtener información sobre educación sexual es internet, seguida por sus amistades, con un 16,4% y las charlas en los colegios e institutos por un 12,3%, sin que el género marque una diferenciación en cuanto al medio.

TABLA 3. NIVEL DE FORMACIÓN ACADÉMICA SEGÚN GÉNERO (%).

Total	Hombres	Mujeres	Otros		
Últimos estudios finalizados	Primaria	3,6	43,8	56,3	0
	ESO	15,8	57,7	40,8	0
	Bachillerato o FP	51,7	46,1	53	0,9
	Universitarios	24,5	42,7	57,3	0
	Postgrado	4,2	57,9	42,1	0

TABLA 4. CONSUMO DE PORNOGRAFÍA SEGÚN GÉNERO (%).

	Género				
	Hombre	Otros	Total		
Si	100,0	64,7	93,5	100,0	78,6
No	0,0	34,9	3,3	0,0	19,6
Prefiero no contestar	0,0	0,4	3,3	0,0	1,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	

TABLA 5. FUENTES DE OBTENCIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE SEXUALIDAD SEGÚN GÉNERO (%).

		Género		
		Otros		
Amigos				
		19,3	13,6	0,0
Internet				
		39,6	42,6	100,0
Amigos e internet				
		2,7	5,1	0,0
Amigos, familia, redes				
		1,1	4,0	0,0
Otros				
		13,9	23,3	100,0
Charlas en colegios y otras				
		17,6	6,8	0,0
Familia				
		5,9	4,5	0,0
Total				
	100,0	100,0	100,0	

Con respecto al uso de las redes sociales y de aplicaciones para ligar (Figura 1), un 21,4 % de las personas encuestadas afirman recurrir a estas, como *Badoo* o *Tinder*, de las cuales un 38,5% son mujeres y un 61,5% son hombres.

En cuanto al hecho de haber quedado con alguna persona que han conocido mediante el uso de estas aplicaciones (Tabla 6), un 25,6% afirma haberlo hecho, de los cuales un 41,7% son mujeres y un 58,3% son hombres.

TABLA 6. DISTRIBUCIÓN DE ENCUENTROS REALIZADOS POR REDES SOCIALES SEGÚN SEXO (%).

	No	Si
Mujer	55,2	41,7
Hombre	44,1	58,3
Otros	0,6	0,0

Por otra parte, un 70,6% de los participantes menciona haber detectado un perfil falso en sus redes so-

ciales, de los cuales un 52,7% son mujeres, un 46,7% son hombres.

Si analizamos las preguntas sobre la publicación de imágenes de contenido sexual sin consentimiento, cabe mencionar que un 14% de las personas encuestadas afirman que han enviado fotos suyas sin su consentimiento (39,7% mujeres y 60,3% hombres) mientras que un 10,2% afirma haber enviado fotos de otra persona sin su consentimiento (23,9% mujeres y 76,1% hombres).

En cuanto al hecho de tener que bloquear a una persona por el envío indeseado de mensajes con contenido sexual, un 23,2% menciona haberlo tenido que hacer a menudo (51,7% hombre, 47,7% mujeres, 0,42% otros), así como un 17,4% han indicado haber tenido que bloquear a menudo una persona por el envío indeseado de fotos de contenido sexual (73,1% mujeres y 26,9% hombres) y un 23,4% afirma que a menudo ha tenido que bloquear a una persona por su insistencia para quedar (69,5% mujeres, 29,5% hombres y 1% otros), siendo las mujeres las más afectadas en estas variables.

Por último (Figura 2), un 78,8% de las mujeres y un 51,6% de los hombres consideran que hay violencia y desigualdad dentro de la pornografía, llegando a un 23% de hombres que responden “Tal vez”.

Conclusiones

La interpretación de los resultados de esta investigación ha de hacerse con cautela ya que contamos con una muestra reducida dentro de una población y un rango de edad muy concretos, como es la población juvenil de la ciudad de Málaga (España), siendo ésta una de las debilidades de este estudio. No obstante,

los datos obtenidos nos muestran cómo la utilización y el uso de redes sociales se convierten en espacios prioritarios de intervención con jóvenes en lo que a la sexualidad se refiere, al ser este el medio más utilizado en estos momentos, casi para la mitad de los encuestados, donde el género no marca una diferenciación. Este resultado se corresponde con el obtenido en la misma línea por otras investigaciones como la de Torrado, Gutiérrez, Romero y González (2021), donde el 52% de los encuestados habían resuelto sus dudas sobre sexualidad a través de internet. Por otra parte, la utilización de pornografía donde tres de cada cuatro han indicado haberla con-

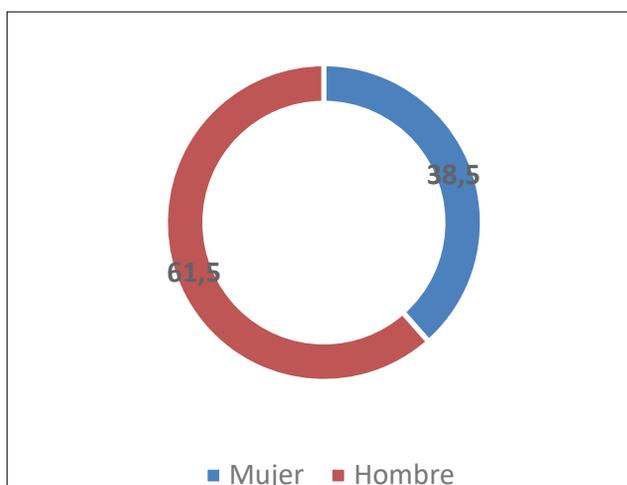


FIGURA 1. UTILIZACIÓN DE APLICACIONES PARA LIGAR COMO Badoo o TINDER, SEGÚN SEXO (%).

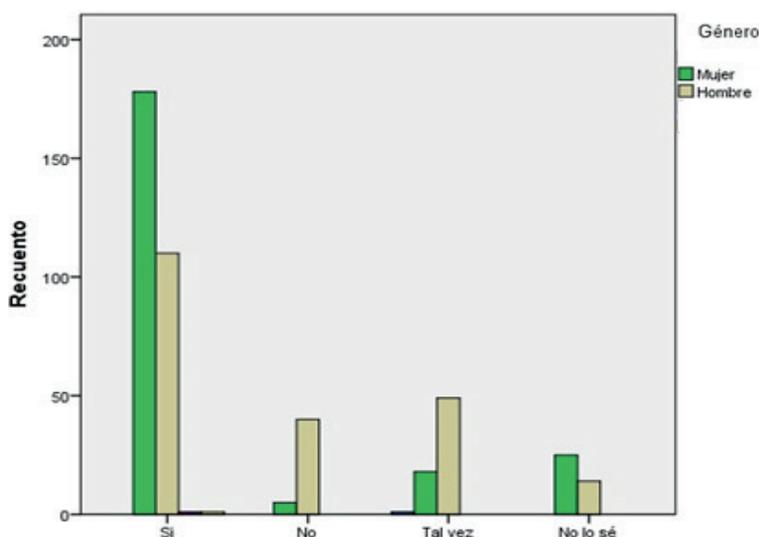


FIGURA 2. CONSIDERACIÓN DE VIOLENCIA Y DESIGUALDAD EN LA PORNOGRAFÍA SEGÚN GÉNERO.

sumido, con inicio en una edad tan temprana como los 12 años, es otra realidad que viene a confirmar estudios como el de Save the Children (2020), que la establecía entre los 6 y 12 años para el 53,8% de sus encuestados.

Se observa que los casos de detección de perfiles falsos (70,6%) un porcentaje bastante elevado, envío de imágenes de contenido sexual sin consentimiento y la insistencia para quedar en contactos creados a través de redes sociales se suele dar más en casos de mujeres que de hombres, lo que también lleva a destacar el hecho de que haya más mujeres que presencian desigualdad y violencia sexual dentro de estos medios, un 79% por un 52%, una diferencia que alcanza los veintisiete puntos y que marca de manera clara como las mujeres pueden llegar a sentirse más intimidadas en redes sociales que los hombres.

Es evidente que la aproximación que se ha realizado a través de este estudio al uso de la pornografía y las redes sociales como canal de formación-información ante la sexualidad entre los jóvenes, lleva a plantear líneas de trabajo desde el ámbito de la prevención con jóvenes, como son la educación en igualdad, la enseñanza en control de expectativas dentro de la sexualidad, la formación en afectividad y salud sexual, la promoción del respeto y las prácticas sexuales seguras y el análisis crítico de la pornografía actual. Ya que el acceso indiscriminado y de manera constante, llegando en situaciones a producir problemas de adicción, en lo que es a redes sociales vía internet, donde la pornografía se convierte en una vía para descubrir la sexualidad, requiere de mejorar las líneas de formación-información que los jóvenes reciben de cara a prevenir posteriores situaciones de violencia sexual dentro de esta población. Para lo que sería oportuno una presencia activa en los espacios de redes sociales donde la juventud penetra, facilitando una información adecuada y correcta, y no dejando el espacio a otros intereses.

Continuar en la profundización de estas variables con estudios más ambiciosos permitirá a su vez afianzar los conocimientos y detectar nuevas líneas de acción, que a su vez vendrán a mejorar los indicadores de igualdad. Lo que en palabras de Ruiz-Repullo (2017: 166) "...la coeducación como modelo pedagógico que incorpora la igualdad como eje transversal, y que, de manera implícita y explícita, previene las violencias que tienen como raíz el machismo ..."

Contribución de cada uno de los autores y colaboradores

A continuación, se describe la contribución correspondiente.

- Participación activa en la revisión bibliográfica: Rafael Arredondo Quijada y Elvira Luna Cerezo.
- Participación activa en la elaboración de la metodología: Rafael Arredondo Quijada y Sara Olivares Alvarez.
- Participación activa en la discusión de los resultados: Los tres autores.
- Revisión y aprobación de la versión final del artículo: Los tres autores.

Referencias

- ALARIO, M. (2021). *Política sexual de la pornografía: Sexo, desigualdad, violencia*. Ediciones Cátedra
- BALLESTER, L., ORTE, C., Y POZO, R. (2014). Estudio de la nueva pornografía y relación sexual en jóvenes. *Anduli*, 13, 165–178. <https://doi.org/10.12795/anduli.2014.i13.10>
- BALLESTER, L., ORTE, C., Y POZO, R. (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. En Orte, C., Ballester, L. y Pozo, R. (Coord.). *Vulnerabilidad y resistencia. Experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución* (pp. 249-284). Ediciones UIB.
- CELAYA, J. (2008). *La Empresa en la Web 2.0*. Editorial Grupo Planeta.
- COBO, R. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, 6, 7-19. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51376
- COBO, R. (2020). *Pornografía. El placer del poder*. Ediciones B.
- DE MIGUEL, A. (2021). Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia? *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 379–382. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S021391112030039X>
- GARCÍA-MORENO, C., GUEDES, G., Y KNERR, W. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: Violencia Sexual*. http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98821/WHO_RHR_12.37_spa.pdf;jsessionid=F0D48277D8F50CBB61EB7DB2325622BD?sequence=1
- HÜTT, H. (2012). Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128.

- JEFFREYS, S. (2011). *La industria de la vagina. La economía política de la comercialización global del sexo*. Paidós.
- JEWKES, R., PURNA, S. Y GARCIA-MORENO, C. (2002). Sexual Violence. En: Krug, EG. y Etienne, L. eds. *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. (pp.149-181). Organización Mundial de la Salud
- JOCHEN, P. Y VALKENBURG, P. M. (2008). Adolescent's exposure to sexually explicit internet material, sexual uncertainty, and attitudes toward uncommitted sexual exploration: Is there a link? *Communication Research*, 35, 569-601.
- LOZANO, M. Y CONELLIE, P. (2020). *PornoXplotación*. Alrevés Editorial.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2021). *Balance de criminalidad*. Tercer Trimestre 2021. <http://www.interior.gob.es/prensa/balances-e-informes/2021>
- RUIZ-REPOLLO, C. (2017). *Estrategias para educar en y para la igualdad: coeducar en los centros*. Revista Internacional de Estudios Feministas, 2, 166-119,
- SABATER, C. (2014). *La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en internet*. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, 61, 1-32. <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950257001.pdf>
- SAVE THE CHILDREN (2020). Informe (Des) Información sexual: *Pornografía y adolescencia*. <https://www.savethechildren.es/informe-desinformacion-sexual-pornografia-y-adolescencia>
- TORRADO, E., GUTIÉRREZ, J., ROMERO, Y. R. Y GONZÁLEZ, A.M. (2021). *Sexualidad y consumo de pornografía en adolescentes y jóvenes de 16 a 29 años*. Fundación General, Universidad de La Laguna. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/23764>

ANEXO 1. CUESTIONARIO DE NUEVOS HÁBITOS SEXUALES EN LA JUVENTUD.

1. Género:
2. Edad:
3. Nivel de Estudios Finalizados:
4. Situación laboral:
5. ¿En qué barrio vives?
6. Situación sentimental:
7. ¿Usas preservativo en tus relaciones sexuales?
8. ¿Tienes perfil en alguna App para ligar?
9. Si tienes perfil en alguna aplicación, ¿alguna vez has quedado físicamente a través de la aplicación?
10. ¿Con qué frecuencia has publicado imágenes insinuantes o provocativas en Facebook, Instagram u otras redes sociales?
11. ¿Alguna vez has detectado un perfil falso entre tus amistades en las redes sociales?

En relación a las redes sociales o aplicaciones para ligar si las tuvieras ¿Has tenido que ...

- Bloquear a una persona porque te ha enviado mensajes de carácter sexual?

- Bloquear a una persona porque te ha enviado fotos de alto contenido sexual?

- Bloquear a una persona por su insistencia para quedar?

12. ¿Has hecho sexting con tu novia /novio o con alguien con quién tienes una relación intermitente?

13. ¿Alguna vez...

- ¿Han enviado una foto tuya sin tu consentimiento?

- ¿Has enviado una foto íntima de otra persona sin su consentimiento?

14. ¿Has consumido pornografía en alguna ocasión?

15. Si es así, ¿con qué frecuencia sueles visionar este tipo de contenido?

16. ¿A qué edad tuviste tu primer contacto con la pornografía?

17. ¿Con quién sueles consumir porno?

18. ¿Consideras que hay violencia y desigualdad en la pornografía?

19. ¿De dónde obtienes información sobre sexualidad?